

de 10 veces 300 yardas para pesar una libra inglesa.

Para dar una idea de la inmensa variedad que existe en los gruesos y finura de los hilados, bastará decir que se fabrican hilos desde el número 1 al 1,800, es decir, que 500 gramos de lino hilado, pueden dar un hilo cuya longitud puede ir desde 1,000 metros hasta 1.800,000; apresurémonos á decir, sin embargo, que este último número, sólo ha sido fabricado para algunas exposiciones, y que no podría tener aplicación útil á la industria por su inmenso coste, pues se calcula que el hilo en tales condiciones fabricado, vendría á costar sobre 6,000 pesetas ó más el kilo.

El hilo más fino que suele fabricarse se usa para la fabricación de encajes, y alcanza por término medio alguno de los números comprendidos entre el 750 y el 800.

El país hiladero de lino por excelencia, lo es el Reino Unido, siguiendo luego Bélgica, Holanda, Francia y Alemania.

Desgraciadamente en España no es la hilatura de lino de las que más progresos haya alcanzado, y de ahí que hayamos de importar este producto de alguna de las naciones antes citadas, y muy determinadamente de la primera.

LITARGIRIO.—Es uno de los productos que se obtienen en las operaciones practicadas para extraer la plata que contiene el mineral de plomo argentífero. En ellas la plata queda depositada en el fondo de los recipientes que se soldan con este objeto en los hornos de fundición, al paso que el plomo oxidado por el aire, á consecuencia de la elevada temperatura á que se le somete, forma en la parte superior de aquellos recipientes una espuma que no es otra cosa que un protóxido de plomo, el cual fundido, cristalizado y reducido á polvo, constituye el litargirio del comercio.

Este artículo se utiliza no sólo como medicamento en las farmacias donde se le

usa con frecuencia para preparar ciertos parches y ungüentos á base de plomo, sino también en una multitud de industrias, como por ejemplo, el barnizado de ciertas piezas de cacharrería, la fabricación de cristal, de minio y de ciertos aceites empleados en la pintura y en los cuales desempeña el papel de secante. El litargirio, es, pues, un artículo de comercio importante que corresponde al de drogas y que suele importarse de Inglaterra y Francia.

LUPULO.—Es el producto de una planta que se cria y cultiva cuidadosamente en las comarcas centrales de Europa y de la América del Norte, y del cual se hace un comercio importante, por ser una de las primeras materias que entran en la fabricación de la cerveza. Este producto ofrece el aspecto de una especie de pequeños conos más ó menos oscuros ó amarillos, y necesita de un terreno blando y bastante fértil para que se dé en buenas condiciones. Los países que lo cultivan y producen con preferencia son Inglaterra, Alemania, Holanda, Bélgica, algunas comarcas del Norte de Francia y varias del Canadá. La condición que el comercio ha de tener más en cuenta, tratándose de este producto, es la del sistema de embalaje empleado, toda vez que de él depende que la mercancía se conserve perfectamente durante años enteros, ó que por el contrario se eche á perder al poco tiempo. Por esta razón, el lúpulo, después de embalado en sacas de lona ú otra tela fuerte, suele ser sometido á la acción progresiva y gradual de una prensa hidráulica recociendo luego los pliegues que forma la envoltura por razón del menor espacio á que la mercancía se reduce.

El lúpulo más estimado suele ser por su orden el de Alemania, Inglaterra, Bohemia y Baviera y su comercio se calcula que representa un giro medio de 60,000 quintales métricos anuales.

LUSTRINA.—(Véase *Tejidos*.)

M

MADAPOLAN (Véase *Tejidos de algodón*.)

MADERA.—(Véase *Vinos*.)

MADERAS.—La madera, esta sustancia suministrada por el tronco y las ramas de los árboles y arbustos es á la industria tan necesaria que apenas puede esta concebirse sin aquélla. La infinita necesidad de las maderas útiles á la industria y que constituyen otros tantos artículos de comercio, es tal que sería empresa tal vez sobrehumana la de describirlas una á una. De ahí pues que debamos contentarnos con dividir las en tres grandes grupos comerciales: el de las maderas de construcción, maderas de ebanistería ó finas, palos tintóreos y leña ó madera destinada á servir exclusivamente de combustible.

Maderas de construcción. — Las más usuales en el comercio son:

El aliso, que se cria generalmente en los terrenos húmedos y se conserva en la humedad durante mucho tiempo, por cuya razón se le emplea en las minas para sostener las galerías y en toda construcción subterránea. Este árbol alcanza de 10 á 15 metros de altura, según su especie ó variedad, y sirve también de combustible en las comarcas en que abunda.

El álamo blanco, que se utiliza para la fabricación de carbon, para caldear los hornos de cocer pan y muy especialmente para la construcción de llantas y aros para toneles. Alcanza de 12 á 15 metros de altura en los terrenos ligeros y se utiliza también á veces para fabricar pólvora de cañón ó de mina.

El ojaranzo, madera blanca, dura, pesada y resistente, difícil de labrar por su dureza y la dirección irregular de sus fibras. Se emplea generalmente para mangos de útiles y para cierta clase de obras á torno.

El castaño, al cual no atacan los gusanos y que se pudre difícilmente. Esta madera

da, reducida á cenizas, abundante potasa, pero se emplea más generalmente como combustible, para las forjas de hierro y también en la construcción de aros para pipería.

El roble, una de las más resistentes y propias para la carpintería y construcción de buques por ser menos susceptible de deteriorarse á consecuencia de la acción de la atmósfera y del agua. Esta madera es de gran circulación en el comercio, porque no solo sirve para los objetos que acabamos de indicar, sino también para la construcción de ciertos muebles sumamente sólidos y de agradable aspecto, y sobre todo para la fabricación de carbon vegetal que, es de la mejor calidad. España produce el roble en bastante escala, si bien desgraciadamente ha reducido esta producción la tala excesiva de nuestros montes.

El fresno, de madera blanca, suave y elástica, que se dá en los terrenos frescos ó algo húmedos. Esta madera, cuando seca, es dura y ligera, condiciones sumamente útiles en toda clase de construcción que á una gran solidez necesita unir el menor peso posible.

El haya, madera densa y dura, pero que á causa de lo muy susceptible que es de ser atacada por los gusanos, debe prepararse previamente por medio de una prolongada inmersión, después de la cual debe exponérsela á la acción del humo.

El olmo, que se dá en los climas templados y cuyo tronco es recto y elevado; esta madera es dura, se conserva mucho tiempo sin deteriorarse en el agua, por cuya razón se la emplea en la construcción de quillas de buque: también se construyen con esta madera carretas, carros y piezas de madera para artillería, como escobillonnes, llantas, etc.

El álamo ó chopo, que alcanza rápidamente una elevada altura y se dá en casi